



Fecha: 19/03/2016  
 Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)  
 Pag: 6  
 Art: 2  
 Título: LOS ARCHIVOS SECRETOS DEL OSO

Tamaño: 21,4x27,6  
 Cm2: 589,7

Tiraje: 149.000  
 Lectoría: 395.000  
 Estimación:

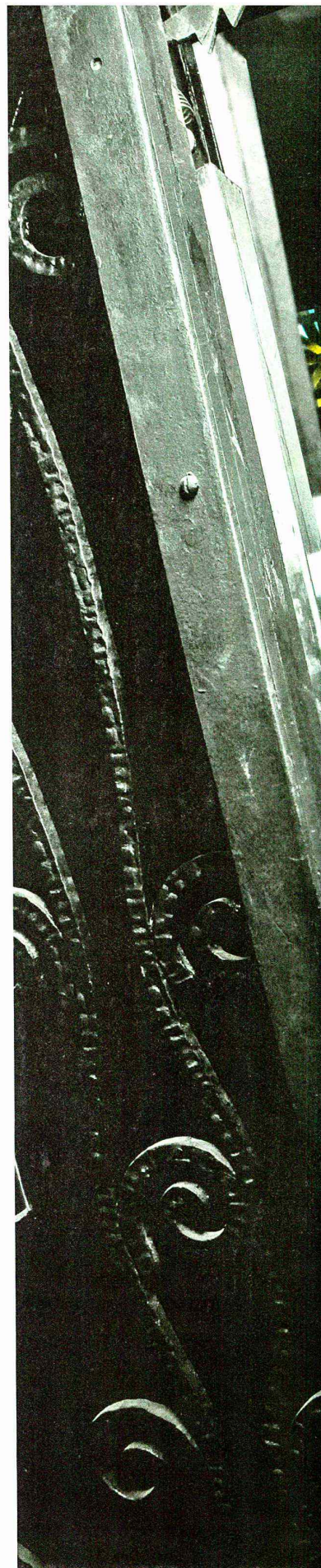
# LOS ARCHIVOS SECRETOS DEL OSO

¿Cómo un grupo de amigos que se juntaba a comer pizzas y ver películas llega a ganar el Oscar en apenas nueve años? Este es el silencioso camino de los creadores de *Historia de un oso*, contado por ellos mismos.

POR GAZI JALIL F. FOTO SERGIO LÓPEZ I.  
 MAQUILLAJE MARÍA JOSÉ LEÓN

*Si a Pato Escala* le hubiera gustado la carrera militar, como a su padre, o si le hubiese ido bien en veterinaria; y si a María Elisa Soto-Aguilar le hubiera interesado cualquier otra cosa en vez de hacer animación digital para niños y si nunca hubiera compartido ese gusto con su prima Antonia Herrera; y si Antonia, a su vez, no hubiese llegado a hacer su práctica a Cineanimadores para integrarse al equipo de *Papelucho y el marciano*; y si en ese equipo no hubiera estado Gabriel Osorio, también haciendo su práctica; si nada de eso hubiera sucedido, tal vez no estarían los cuatro sentados en esta mesa de un café de Providencia, hablando del silencioso y rápido camino que los tiene hoy con decenas de peticiones de entrevistas, un cerro de ofertas de trabajo y un ejército de personas que los busca para felicitarlos, invitarlos y preguntarles cómo fue y cómo lo lograron y qué sintieron y qué viene ahora.

Pero como todo depende de una delicada sucesión de hechos, Pato Escala



Fecha: 19/03/2016  
 Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)  
 Pag: 7  
 Art: 2  
 Título: LOS ARCHIVOS SECRETOS DEL OSO

Tamaño: 21,4x27,6  
 Cm2: 589,3

Tiraje: 149.000  
 Lectoría: 395.000  
 Estimación: ■



"En cada festival que presentábamos el oso, la gente pensaba en que estaba basado en la historia de su propio país", dice Gabriel Osorio. De izquierda a derecha, María Elisa Soto-Aguilar, Pato Escala, Osorio y Antonia Herrera, sosteniendo las estatuillas.

nunca se interesó por ser militar y le fue pésimo en veterinaria. Y tuvo que dar vuelta en u toda su vida e irse a estudiar comunicación audiovisual al Duoc, en Concepción. Y resulta que ahí vivía María Elisa, alumna de diseño gráfico del mismo instituto. Y como se conocieron y se gustaron, él terminó siguiéndola a Santiago cuando ella se vino a hacer la práctica a revista *Paula*. Y estando aquí, María Elisa se fue vivir con su prima Antonia, que poco después se puso a pololear con Gabriel, los dos recién egresados de la carrera de artes plásticas: ella de la U. Católica y él de la U. de Chile. Y justo ambos, Gabriel y Antonia, sin que nadie se los pidiera, preparaban un corto animado de dos minutos, que se llamaba *Residuos*. Y un día equis, cuando Pato Escala lo vio, pensó que era demasiado bueno para haber sido hecho en un computador en el living de un departamento en Ñuñoa. Y los cuatro conversaron y descubrieron que tenían lo que necesitaban: se llevaban bien, coincidían en los mismos intereses y querían hacer animaciones.

Nueve años después ganaban el Oscar.

—¿Y ahora?

—Ahora tengo más de 80 mensajes sin leer en WhatsApp —bromea Gabriel, dándole el primer sorbo a su café cortado.



Hoy, Pato y María Elisa están casados y con dos hijos. Gabriel y Antonia, también casados, tienen un hijo y viven en el mismo departamento donde crearon *Residuos*.

—Cuando terminé la U estaba muy metido con la idea de hacer un corto. No solo de trabajar para alguien, sino de hacer algo más personal. Me encantaba modelar robots. Tengo una colección. Así que me metí con la idea de un robot que despertaba en un mundo post apocalíptico. Le conté a la Antonia y ella me ayudó a animarlo en 3D. Yo hice el mundo y al personaje. Para la época, logramos un *look* que funcionaba. Se veía bien —recuerda Gabriel Osorio.



Fecha: 19/03/2016  
Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)  
Pag: 8  
Art: 2  
Título: LOS ARCHIVOS SECRETOS DEL OSO

Tamaño: 21,6x27,7  
Cm2: 596,6

Tiraje: 149.000  
Lectoría: 395.000  
Estimación:

Pato Escala muestra el corto en la pantalla de su *laptop*.

—Eres la quinta persona que lo ve —se ríe.

Mucho de la estética de la película, la textura metálica del personaje, los engranajes industriales, las líneas de trenes y la sensación de soledad, es la misma que años después usaron en *Historia de un oso*. Al principio y al final aparece el logo de Punkrobot, la productora que entonces era solo un nombre de fantasía inventado por Gabriel y que ahora es el estudio de animación más importante de Chile, donde él es el director; Pato Escala, el productor ejecutivo; María Elisa, la directora de arte, y Antonia, la directora de animación.

—Yo siempre había querido hacer algo infantil y con la Antonia teníamos largas conversaciones con la idea de crear una serie de animación. Entonces vimos que había muchos niños, en especial de sectores populares, sin acceso al cable, que no los mandaban al jardín; y vimos también que el contenido pre escolar de la TV abierta era poco y nulo. Ahí se nos ocurrió pensar la primera serie que hicimos, *Flipos* —cuenta María Elisa.

La comenzaron a hacer en el mismo living de Ñuñoa.

En esa época, los cuatro mantenían sus respectivos trabajos en paralelo. Antonia y Pato estaban en Filmosonido. Gabriel realizaba comerciales en 3D como *freelance* para varias productoras. Y Elisa seguía de diseñadora en la revista. Cuando se ganaron un fondo del Consejo Nacional de Televisión (CNTV) de 76 millones de pesos para *Flipos*, Antonia fue la primera en renunciar a su empleo.

—Esto era mi sueño —explica.

La serie duró 13 capítulos, de 13 minutos cada uno. Fueron 16 meses de trabajo con un equipo de 10 personas que se juntaba todos los días. Según Pato Escala, fue la primera serie hecha en HD en Chile.

—Con el fondo del CNTV, nos acercamos a la U. de las Américas para pedirles apoyo y ocupar los computadores. Allí salió la idea de tener la productora dentro de la universidad, pero que funcionara

en forma independiente. No es que nos hayan rechazado en otras partes. Fue la primera a la que fuimos —cuenta Escala.

—Además, la carrera de animación es nueva y se imparte solo en universidades privadas, así que es lógico que estemos allí y no en una tradicional —dice Gabriel.

*Flipos* se exhibió en 2010 en Canal 13, los sábados, a las ocho y media de la mañana. María Elisa recuerda que tuvo buen *rating* para el horario, “y sin nada de publicidad”.

—Hicimos un *fanpage* en Facebook y hubo hartos papás que nos escribieron para saber si había más capítulos. Supimos que incluso se hacían tortas con los personajes —agrega Antonia.

Ese mismo año, 2010, VTR y Netflix compraron los derechos. Hoy, Canal 13 volvió a programar la serie, en el mismo día y mismo horario.

—La gente decía que debieron programarla más tarde, pero la verdad es que los niños pre escolares se despiertan a esa hora. No es tan malo el horario —opina Pato.

—Pero a las nueve hubiera sido genial —completa Gabriel.

—Esta reposición es circunstancial al premio que obtuvimos. Si no, la serie no la vuelven a poner —continúa Pato—. Ningún canal tiene series pre escolares. Ni siquiera extranjeras. La TV abierta no dejó ningún espacio para programas segmentados para niños de acuerdo a sus edades. Por eso tienes niños muy chicos viendo programas que no son los que les corresponde ver. Siento que es obligatorio para los canales ser un aporte en este sentido. Tienen una responsabilidad que se les olvida o no les interesa.

Antonia recuerda el angelito de Canal 13; María Elisa, a *Tata Colores*.

—Nada de eso ves hoy —crítica Gabriel—. Tampoco a *Pin Pon*, que son programas que nos ayudaron a tener una identidad como país.

Después de *Flipos*, buscaron un tema en el que pudieran educar a los niños y llegaron a un estudio de la U. de Chile que demostraba que la mayoría de los niños pre escolares en el país tenía caries. Ahí,

Pato Escala anotó la idea de un programa: *Muelines*, una familia de dientes que fomentara la limpieza bucal. Conquistaron apoyo de Corfo, pero cuando terminaron el capítulo piloto, no les gustó.

—Al principio queríamos repetir la idea de *Flipos*, pero más sencilla, porque habría sido una locura para un equipo tan chico. Pero un año

después de iniciar el proyecto, nos dimos cuenta de que no estaba funcionando. O tal vez fue que nos pusimos más ambiciosos —cuenta Gabriel—. Entonces complejizamos los guiones y convertimos a la familia de dientes en unos exploradores que iban al desierto, al mar, la selva, la nieve, la montaña. Y la producción se hizo más difícil.

La serie —que también ganó un fondo del CNTV— amplió su público, se hizo más entretenida que solo educativa y cambió su nombre a *Las aventuras de Muelín y Perlita*. Con 26 capítulos de 7 minutos cada uno, el programa fue comprado y doblado al portugués por el canal infantil Gloob, propiedad de grupo brasileño Globo.

—Nos llegaron *fans* de Brasil. Le fue tan bien a la serie que hasta la piratearon. Encontramos carátulas en internet con el logo de Walt Disney —cuenta Gabriel.

En Chile lo exhibió UCV-TV, ya que uno de los requisitos del CNTV es que las producciones beneficiadas sean emitidas por un canal abierto.

—Pero no nos pagan por eso —sigue Gabriel—. Uno firma una carta de compromiso y con ese arreglo te matan la opción de vendérselo a un canal chileno, porque para ellos somos nosotros los que los necesitamos. No al revés. En este caso, UCV-TV tuvo mejor trato con nosotros en términos de derechos. Pero con *Flipos* quedamos amarrados por 10 años con Canal 13. Y ellos no hicieron nada. Solo transmitirlo. Así que con *Muelín y Perlita* preferimos ir a un canal más chico, pero que nos diera un trato decente.



El encuentro de Gabriel Osorio y Pato Escala parece el choque de dos mundos opuestos.

El padre de Gabriel era contador. Murió cuando él tenía 4 años y dice que conserva pocos recuerdos de él, solo episodios puntuales. A su abuelo Leopoldo lo conoció tres años después, cuando tenía 7, una vez que volvió del exilio. Militante socialista, el hombre que inspiró *Historia de un oso* fue regidor en Maipú y uno de los secretarios de Salvador Allende, antes de que llegara a la Presidencia. Tras el golpe militar, estuvo poco más de dos años en la cárcel, donde fue interrogado y torturado. Un Consejo de Guerra lo sentenció a 10 años de prisión, pero Osorio pudo optar por irse a Inglaterra. Allí vivió siete años, sin lograr comunicarse con su familia en Chile. Solo cuando regresó se enteró de que su hijo ya había muerto. Gabriel esta-



Fecha: 19/03/2016  
 Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)  
 Pag: 10  
 Art: 2  
 Título: LOS ARCHIVOS SECRETOS DEL OSO

Tamaño: 21,4x12,8  
 Cm2: 274,2

Tiraje: 149.000  
 Lectoría: 395.000  
 Estimación:

ba presente cuando vio desplomarse a su abuelo de la pena.

Los primeros recuerdos de Pato Escala, en cambio, son cuando acompañó a su madre a votar por el "Sí" en el plebiscito de 1988 y luego escuchar a sus padres hablar de que votarían por Hernán Büchi en las elecciones presidenciales.

Pato es hijo y sobrino de militares. Habría que agregar que el máximo referente de la familia es Erasmo Escala, héroe de la Guerra del Pacífico. Durante su infancia y adolescencia vivió en Talcahuano —donde nació—, Quillota, Valdivia, Iquique, Arica y Santiago, según el regimiento adonde era destinado su padre, quien llegó a teniente coronel de la rama de caballería. Murió cuando Pato tenía 17 años.

—Nosotros nunca hemos sido muy políticos —dice Gabriel—. No es que él sea de derecha y yo de izquierda. Y el oso no nació como algo político, sino que de sentimientos simples y universales.

—Yo nunca vi que hubiese algo

político en el oso; y si lo hubiese visto, tampoco habría sido problema —agrega Pato Escala.

—Para mí, el mensaje es más amplio, pero, claro, mi inspiración y mis sentimientos tienen que ver con lo que pasó en Chile —señala Gabriel.

Pato Escala:

—Yo siempre pensé que esa época no iba a ser un tema para mí, porque no la había vivido. Nací en el 82. Pero nunca he escondido de dónde vengo, me siento muy orgulloso de los valores que me entregaron. Fue gratificante, por ejemplo, darme cuenta que en Filmsonido, donde había gente que participó en la campaña del "No", me aceptaron. Eso me hizo entender que no es que mi papá haya hecho algo malo por haber sido militar, pero no puedes negar, cuando aún hay un montón de gente que está desaparecida, que si hubo militares que cometieron errores que no se pueden volver a repetir.

Gabriel Osorio:

—Al final, te das cuenta de que los seres humanos cometen los mismos

errores en todos lados y se arrepienten de las mismas cosas. En cada festival que presentábamos el oso, la gente pensaba que estaba basado en la historia de su propio país. En Taiwán lo relacionaron con la invasión de los japoneses. En otras partes decían que era el drama de las familias sirias. En un principio no le dije a nadie que estaba inspirado en mi abuelo. Y nunca pretendí ser literal. Solo quise partir de un recuerdo que me provoca algo para poder provocar algo a otra persona también.



En Quinta Normal, la comuna donde creció, Gabriel Osorio era un estudiante fanático de las series japonesas, como *Robotech* y *Conan, el niño del futuro*, de Miyazaki. Dice que siempre pensó que se iba a dedicar al cómic. Leía las revistas de superhéroes, pero en octavo básico llegó a sus manos un ejemplar de la revista *Cimoc*, que recopilaba lo mejor del cómic europeo.

—Me cambió en 180 grados el concepto de narración de historias —recuerda.

Pato Escala, en tanto, pasaba su vida en villas militares. De adolescente fue vocalista de una banda *punk* y escuchaba a Los Miserables. También coleccionaba *Barrabases*. María Elisa Soto-Aguilar, hija de un matrimonio de médicos, pasaba sus días en Concepción leyendo *Mafalda*, un gusto heredado de su madre, dice, mientras que Antonia Herrera estaba atrapada en la televisión por *Candy Candy*.

Podría ser el perfecto resumen de todas las tendencias de la generación de niños y adolescentes de mediados de los 90. Pero hace casi un mes los cuatro estuvieron sobre el escenario del Teatro Dolby, de Hollywood, tras un mismo discurso.

—El proyecto fue creciendo de a poco con los festivales que fue ganando y con la gente que lo vio. Obtuvimos el fondo audiovisual en el primer gobierno de Bachelet, lo desarrollamos durante el gobierno de Piñera y



Fecha: 19/03/2016  
 Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)  
 Pag: 13  
 Art: 2  
 Título: LOS ARCHIVOS SECRETOS DEL OSO

Tamaño: 21,4x13,6  
 Cm2: 290,7

Tiraje: 149.000  
 Lectoría: 395.000  
 Estimación:

se exhibió en el segundo gobierno de Bachelet. Eso demuestra que el arte es independiente de los gobiernos. Esto queremos compartirlo con Chile entero. No solo con el gobierno o con la universidad que nos apoya –dice Pato Escala.

Gabriel añade:

–Este Oscar, la Copa América, el Pritzker, tienen que ver con las cosas buenas que le pasan al país. Si esto lo hubiera ganado otro director, sería igualmente increíble.

De hecho, tras el premio, muchos recordaron que, en rigor, no es el primer Oscar para un chileno. Antes se lo ganó Claudio Miranda, que en 2013 obtuvo la estatuilla a la mejor fotografía por la película *Life of Pi*. Otros mencionaron también a Alejandro Amenábar, que ganó en 2004 por la producción española *Mar adentro*.

–Nosotros somos el primer Oscar a una producción hecha en Chile –explica María Elisa–. Siempre supimos del

otro Oscar (de Miranda). Pero la de él fue una producción hollywoodense.

–El punto es que es primera vez que la estatuilla se viene al país –resume Gabriel–. Lo que me pone más feliz, es que el corto pudo llegar a millones de personas. Es la razón por la cual hicimos la película. No la hicimos para ganarnos un Oscar.

María Elisa:

–En Chile nos falta creernos el cuento. Hay mucha gente talentosa, con proyectos que no tienen nada que envidiarle a las producciones de afuera.

Los cuatro coinciden en que para que más realizadores puedan destacarse nacional e internacionalmente es necesario generar distintos tipos de apoyos, revisar la ley de donaciones culturales para atraer inversiones privadas y dar espacio a piezas de corta duración para que se puedan desarrollar nuevos talentos en la animación, la ficción y el documental.

Hoy, tras el premio, trabajan en

varios proyectos a la vez: dos series de TV y un largometraje de animación con otra productora, entre otros. María Elisa dice que tan solo con la nominación han tenido más oportunidades de trabajo, sobre todo cotizaciones de publicidad.

–Vamos a tratar de ir a todos los fondos, porque es tan cara la animación, que la plata nunca te va a sobrar. Ahora estamos viendo si podemos dar el siguiente paso y hacer un largometraje animado que sea nuestro –adelanta.

–Las condiciones mejoran para nosotros –interviene Gabriel–. La pregunta que tenemos que hacernos es si queremos ser una gran productora o nos gusta ser una productora *boutique*.

–Yo preferiría seguir siendo *boutique* –opina Antonia.

María Elisa asiente:

–La gente de Dreamworks y Pixar nos preguntaba cómo habíamos hecho el oso con tan poco presupuesto y tan poca gente. Era raro

para ellos, pero nos veían como personas que teníamos libertad. No queremos perder esa libertad.


Gabriel:

–No me gustaría transformarnos en algo como Pixar. Es una máquina tan grande que termina tragándose todo y la visión de director se va diluyendo.

Pato:

–Tenemos los pies en la tierra, todavía nos queda mucho por recorrer. Alguien decía que este Oscar era tan importante como el Nobel de Neruda y Mistral. ¿Es tan importante? Me cuesta creerlo, porque ellos hicieron una gran carrera antes de obtener el reconocimiento más grande en la literatura. Pero nosotros recién estamos empezando. Nos quedan 30 años más para seguir haciendo proyectos.

Gabriel lo escucha, mientras le da el último sorbo a su café cortado.

–Siempre podemos tratar de ganarnos un Nobel –bromea. 



Fecha: 19/03/2016  
Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)  
Pag: 10  
Art: 3  
Título: LOS ARCHIVOS SECRETOS DEL OSO

Tamaño: 21,4x14,7  
Cm2: 314,4

Tiraje: 149.000  
Lectoría: 395.000  
Estimación:





Fecha: 19/03/2016  
Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)  
Pag: 8  
Art: 3  
Título: LOS ARCHIVOS SECRETOS DEL OSO

Tamaño: 5x14,8  
Cm2: 74,6

Tiraje: 149.000  
Lectoría: 395.000  
Estimación:



**“Con Flipos quedamos amarrados por 10 años con Canal 13.** Y ellos no hicieron nada. Solo transmitirlo. Así que con Muelín y Perlita preferimos ir a un canal más chico, pero que nos diera un trato decente”, dice Osorio.



**Las aventuras de Muelín y Perlita fue comprada y doblada al portugués por el canal infantil Gloob, propiedad del grupo Globo.** “Nos llegaron fans de Brasil. Le fue tan bien a la serie que hasta la piratearon”.